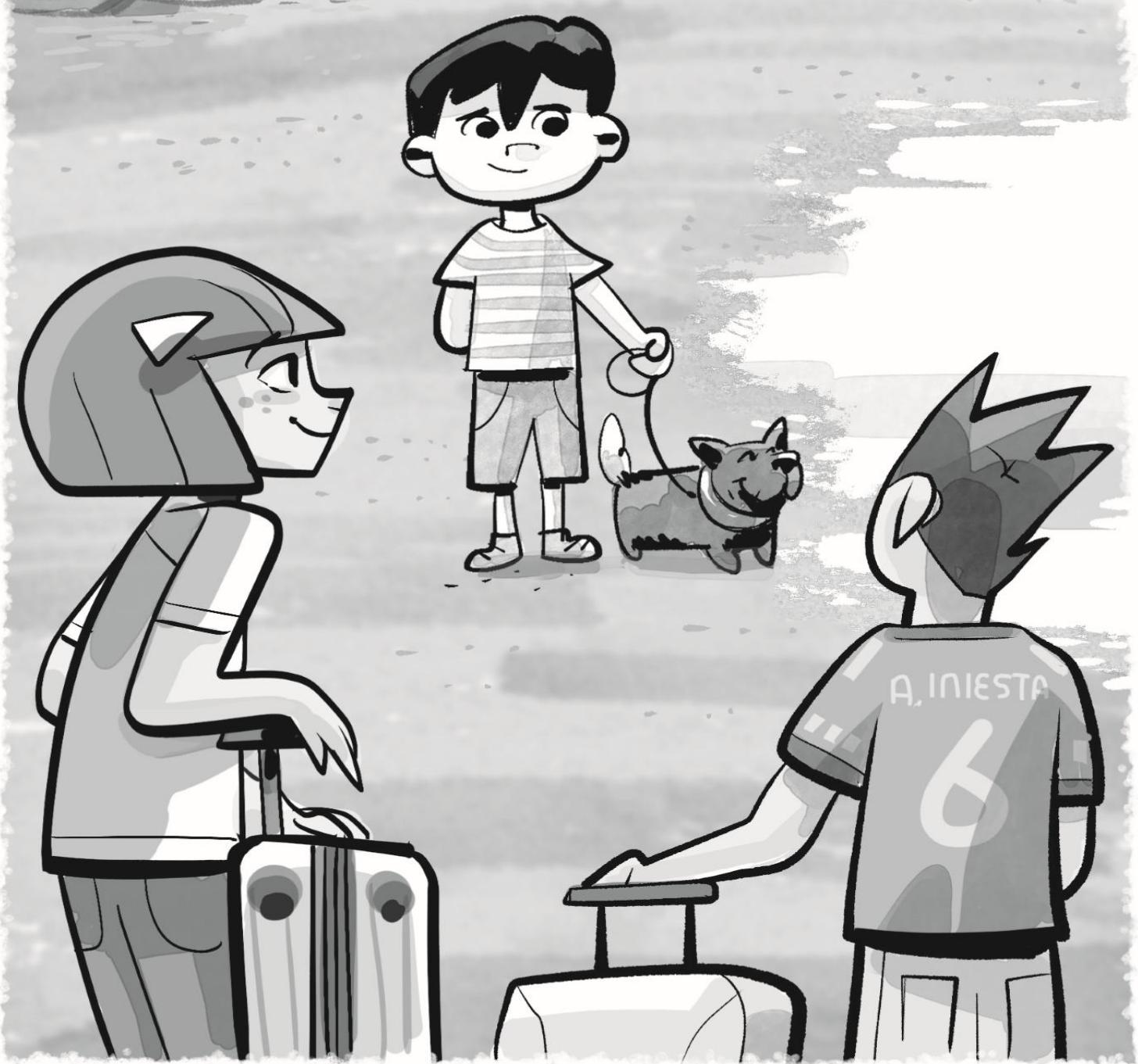


# UN NIÑO MUY ESPECIAL





# UN NIÑO

## MUY ESPECIAL

Leo y yo tenemos miedo. Caminamos durante minutos por la playa. Es una playa hermosa. Estamos solos. No hay nadie.

De repente, escuchamos un ruido detrás de nosotros. Es un perro. ¡Está **ladrando**<sup>1</sup>!

—¡Ciro, cállate! No ladres más.

Es un niño pequeño. El niño está hablando con su perro. El perro también es pequeño. Es un perro muy bonito. Es negro, pero tiene la **cola**<sup>24</sup> blanca. El perro nos mira y ladra otra vez.

---

<sup>1</sup> ladrando: barking / Er bellt / il aboie 24 cola: tail / Schwanz / la queue

—¡Ciro! ¡Silencio!

Miro al niño. Es delgado y moreno. Tiene el pelo castaño y unos grandes ojos negros. Son unos ojos muy brillantes y especiales.

—Hola —digo.

El niño me mira y después mira mi maleta. También mira a Leo y su maleta. No nos pregunta nada, pero con sus ojos lo dice todo.

—Son nuestras maletas —dice Leo—. Somos turistas, pero estamos perdidos.

—¿Turistas? ¿Qué es eso? —pregunta el niño.

El perro ya no ladra. Mueve su cola y se sienta en la arena.

—Somos viajeros —digo.

—¡Ah, viajeros! ¿Y de dónde venís?

Leo quiere hablar, pero yo respondo primero:

—Venimos de muy lejos. Pero ahora estamos perdidos.

No sabemos dónde están nuestros padres. También hemos perdido a una amiga. ¿Puedes ayudarnos?

El niño nos mira durante unos segundos y luego dice:

—Creo que tenéis un problema muy grande y no sé cómo ayudaros. Pero podéis venir conmigo a mi casa.

Leo y yo nos miramos. No podemos hacer otra cosa.

—¿Podemos ir a tu casa? ¿De verdad? —pregunta Leo.

—Sí, de verdad —dice el niño.

—¡Genial! ¡Muchas gracias!

—¡Vamos, Ciro! Tenemos dos nuevos amigos. ¡Nos vamos a casa!

Después de unos minutos andando por la playa, llegamos al puerto. Ciro es un perro muy simpático y juega con nosotros. A Leo le encanta Ciro. Se han hecho muy amigos.

Finalmente, llegamos a una plaza muy bonita.

—Esta es la Plaza de la Merced. ¡Aquí está mi casa! —dice el niño—. Sois bienvenidos, pero antes necesito saber una cosa.

Miro a Leo preocupada. No quiero decir al niño que somos viajeros del futuro. No nos va a creer.

—Necesito saber vuestros nombres. ¿Cómo os llamáis? — pregunta el niño.

—Yo me llamo Leo y ella es mi hermana Cristina. ¿Cómo te llamas tú?

El niño nos mira y sonríe. Después habla con Ciro, su perro:

—Ciro, nuestros amigos se llaman Leo y Cristina. Son dos nombres muy bonitos.

El perro ladra y mueve la cola. ¡Está muy contento!

—Yo tengo muchos nombres —responde el niño—. Me llamo Pablo Diego José Francisco de Paula Juan Nepomuceno María de los Remedios

Cipriano de la Santísima Trinidad Mártir Patricio Clito.

Leo y yo nos miramos **asombrados**<sup>2</sup>. ¡El niño tiene muchos nombres! ¿Cómo podemos llamarlo?

El niño nos mira con sus grandes ojos negros y sonríe.

---

<sup>2</sup> asombrados: astonished / erstaunt / étonnés

—Tengo muchos nombres, pero podéis llamarme Pablo.  
Es mi primer nombre y también es mi nombre favorito.

